



A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

Euskobarómetro

Desde hace ya 17 años, el profesor **Francisco Llera** y su equipo vienen elaborando el Euskobarómetro, una encuesta que con periodicidad semestral radiografía la vida de los vascos. Y las vascas, naturalmente. También su intención de voto.

Cuando la encuesta no halagaba los bajos instintos del nacionalismo entonces gobernante, éste descalificaba el trabajo y a su autor mediante un elemental juego de inversión: «Llera es militante socialista». No conciben que haya gente que no subordine la verdad, su independencia de criterio y su profesionalidad a su credo político.

El despliegue hecho ayer por el diario de referencia del PNV para presentar la oleada de primavera, parece indicar un cambio de actitud. O quizá no: si éste reconoce que vamos a ganar, es que barremos, seguro.

El PNV pierde entre 7 y 8 escaños; Amaiur queda a punto del empate técnico, con un número de escaños entre 19 y 22 y subiendo. Se había pronosticado aquí: la campaña *jeltzale* a favor de la legalización de Sortu, o sea Batasuna, y sus dos marcas alternativas, Bildu y Amaiur, ha tenido un efecto impresionante: ha desculpabilizado ante su propia clientela el voto al nacionalismo radical y ha puesto a éste en disposición de disputarle los derechos de primogenitura. O las lentejas con chorizo, que tanto monta.

El PSE pierde 9 escaños y cualquier posibilidad de permanecer en Ajuria Enea. Aunque su actual socio gana uno, los dos suman según la encuesta 30 escaños, en lugar de los 38 necesarios. Es el hundimiento del zapaterismo, pero no solo. El lehendakari se lo ha ganado a pulso. Ni él ni su partido han hecho el

menor esfuerzo por legitimar una alianza que sobrellevaban de manera vergonzante. Si ellos mismos, sus principales beneficiarios, no han defendido su pacto con el PP, es lógico que sea rechazado por la mayor parte de la peña. Los esfuerzos de **López** por la legalización de Sortu y sustitutivos, su emplazamiento al Tribunal Supremo, su aval a las intenciones democráticas y a la desvinculación de la violencia de los antiguos batasunos y el

Para Patxi López sólo hay dos opciones: gobernar con el PNV o con Amaiur si es que no le da repelús

contenido de su entrevista en *Gara*, entre otros desvaríos.

El asunto es que para Patxi López sólo hay dos opciones: gobernar con el PNV o con

Amaiur, si es que esta última posibilidad no le da un cierto repelús. En todo caso, ninguno de los dos le cedería la Lehendakaritza. El PNV podría gobernar con Amaiur, con el PSE, o con el PP, si la suma de los dos mejorase en uno o dos escaños. A juzgar por las declaraciones de **Ortuzar**, no parece que les vaya a dar ninguna clase de reparos. Ante el abismo soberanista que le llama, un buen *jeltzale* no retrocede más que para tomar impulso. El PP, el único que mejora resultados, sólo estará en disposición de apoyar al PNV. ¿Repetiría la cláusula *gratis et amore* que firmó con Patxi para evitar al PNV pactar con Sortu/Amaiur? El papel de *ecce homo* no aguanta muchas representaciones en política.

Es una pena: Durante los dos años que siguieron al 1 de marzo de 2009, este país fue más libre de lo que había sido nunca, pero eso ya acabó y lo pagaremos caro. López más, claro, pero es justo: él ha cometido más errores que nadie. «Todo lo sólido se desvanece en el aire» escribió **Marx** en *El Capital*, así está el tema.